ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

José Ortega y Gasset
Notas de trabajo sobre Husserl

Edición de **Ignacio Sánchez Cámara** *y* **María Isabel Ferreiro Lavedán**
ORCID: 0000-0003-0204-6734 ORCID: 0000-0003-2841-6078

Introducción

Edmund Husserl es una de las presencias filosóficas más frecuentes e intensas en los escritos de Ortega. La lectura de las obras del pensador alemán modeló, en gran medida, su proyecto de superación del idealismo filosófico y, con él, del espíritu subjetivista e intelectualista de la modernidad.

Husserl ocupa un puesto del más alto rango en la filosofía contemporánea, sobre todo a través de su gigantesco proyecto de superación de todas las formas de relativismo y de búsqueda de las esencias, de la verdad. La filosofía es entendida como una ciencia estricta y su crisis se encuentra en la base de la crisis europea. Ninguna de estas ideas, incitaciones y proyectos fueron ajenos a Ortega. El filósofo español encontró en la fenomenología un prodigioso instrumento para hacer frente al neokantismo. Como declaró, la fenomenología fue para él "una buena suerte"[1]. Sin embargo, también afirmó que la abandonó "en el momento mismo de recibirla"[2].

[1] José Ortega y Gasset: "Prólogo para alemanes", VIII, p. 42.

[2] José Ortega y Gasset: *La idea de principio en Leibniz y la evolución de la teoría deductiva* VIII, p. 273

Cómo citar este artículo:
Sánchez-Cámara, I. y Ferreiro Lavedán, M. I. (2002). Notas de trabajo sobre Husserl. Revista de Estudios Orteguianos, (4), 7-28.
https://doi.org/10.63487/reo.763

Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

No es, ciertamente, el propósito de estas líneas el ensayar, ni siquiera en esbozo, una interpretación sobre las relaciones entre Husserl y Ortega, ni indagar las huellas de la fenomenología, entendida como método y como sistema, en la obra de nuestro pensador. Se trata sólo de presentar al lector estas Notas de Trabajo, necesariamente fragmentarias y circunstanciales, en las que no cabe encontrar más que resúmenes y apuntes de ideas y, en ocasiones, reacciones inmediatas provocadas por la lectura, que luego tendrán su expresión en la obra publicada por Ortega. No obstante, nos suministran el impacto de la lectura de Husserl y el esbozo de sus razones para la discrepancia. Esta relación es la que hemos querido mostrar en notas a pie de página. La presencia de Husserl es especialmente frecuente e intensa en *La idea de principio en Leibniz, Origen y epílogo de la filosofía*, "Sobre el concepto de sensación" e *Investigaciones psicológicas*.

Se trata de unos documentos cuyo valor principal quizá resida en exhibir la intensidad de la lectura orteguiana de Husserl así como las reacciones inmediatas que le provocó. En ellas podemos encontrar el germen de los principales reparos que opondrá al pensador alemán: su fracaso en el empeño de superar el idealismo filosófico y su vinculación con el racionalismo moderno. Según Ortega, Husserl no ha sido capaz de liberarse de la prisión filosófica del idealismo.

El carácter de material disperso, las lagunas y la naturaleza de estas Notas de Trabajo hacen muy difícil determinar su fecha exacta de redacción. Los lectores e investigadores podrán hacer conjeturas y mostrar su vinculación con los textos de Ortega. En cualquier caso, estamos ante unos documentos, conservados en el Archivo de la Fundación Ortega y Gasset, que poseen un elevado valor testimonial y que muestran, en parte, el proceso peculiar de creación de la obra de nuestro pensador. Son elementos dispersos e incompletos del trabajo de quien emprendió una de las más poderosas empresas filosóficas del siglo XX.

Criterios de edición

La edición de estas Notas de trabajo de nuestro filósofo sobre Husserl conservadas en el archivo de la Fundación José Ortega y Gasset ha pretendido reproducir fielmente la forma circunstancial y privada en que fueron redactadas con el objeto de que aparezcan en su carácter precisamente de "notas", en su mayoría de lectura, y algunas que contienen breves reflexiones. En el primer caso, cuando las Notas remiten a libros concretos se anotará a pie de página la referencia exacta del libro mencionado. Así mismo, en el caso de que incluso aludan a una o varias páginas determinadas de un texto, se ha anotado

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

siempre que ha sido posible la transcripción de los párrafos señalados por Ortega en los ejemplares que él mismo manejó. Para ello, nos hemos valido de su Biblioteca personal, que se conserva en la Fundación José Ortega y Gasset*.

En el segundo caso, cuando las Notas remitan a ideas publicadas en su obra, se reproducirá al pie algún párrafo destacado donde hace mención a ello y se remitirá, a su vez, al lugar exacto de *Obras Completas*, Madrid: Alianza Editorial/Revista de Occidente, 1983 –indicando el número de tomo en romanos, y de página en arábigos–, en que aparece.

Respecto a los caracteres concretos de edición, se ha mantenido la puntuación de Ortega. En este sentido se han respetado sus guiones, si bien unas veces como paréntesis, también otras como punto. Se ha normalizado la ortografía –en concreto acentos–, y también las abreviaturas habituales de Ortega ("q" por "que", etc.). Cuando esas abreviaturas son iniciales que remiten a términos determinados, se mantiene la abreviatura y se ha completado la palabra señalando el añadido entre []. De este modo, toda adición de los editores irá entre []. Las palabras ilegibles se señalarán con [.]. Cada Nota va precedida de asterisco. El cambio de cara o página en la ficha se marca con //. Los términos superpuestos, al margen, etc., se colocarán entre / / y se señala a su vez al pie. Los términos tachados se señalarán así mismo al pie. Los subrayados de Ortega aparecerán en cursiva.

* Los libros de Husserl, publicados antes de la muerte de Ortega que se encuentran en su Biblioteca son: *Meditations Cartesiennes. Introduction a la phénomenologie*. París: Armand Colin, 1931. Traduit de l'allemand par Gabrielle Peiffer et Emmanuel Levinas. (con subrayados y anotaciones); *Cartesianische Meditationen und Pariser Vorträge*. Haag: Martinus Nijhoff, 1950. *Logische Untersuchungen*. Halle: Max Niemeyer II, 1901 (con subrayados); *Logische Untersuchungen*. Halle: Max Niemeyer, 1913, 2 vols. (Firmados los dos por Manuel García Morente. Con subrayados y anotaciones de Morente y Ortega); *Logische Untersuchungen*. Halle: Max Niemeyer, 1922, 2 vols.; *Investigaciones Lógicas*. Madrid: Revista de Occidente, 2 vols., 1929. Traducción de Manuel García Morente y José Gaos. No se encuentra sin embargo: *Ideen zu einer reinen Phänomenologie und phänomenologischen Philosophie*, en su primera edición de 1913 que por cita de Ortega –I, 251– se sabe que utilizó. Se ha utilizado la edición Haag: Martinus Nijhoff, 1950. 9ª ed. 3 vols., también de su biblioteca personal.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

JOSÉ ORTEGA Y GASSET

Notas de trabajo sobre Husserl

Husserl nos ha enseñado a ver pero – lo que es aun más importante, a saber cuándo no veíamos – Lo malo de los h[ombres] no es que son ciegos sino que creen que ven[1].

[1] [En "Max Scheler.- Un embriagado en esencias (1874-1928)", en *Goethe desde dentro*, escribe Ortega: "Hoy nos parece fabuloso que hace treinta años fuese menester pasar tantos apuros y empinarse de tal modo sobre la punta de los pies para entrever en utópica lejanía algo que vagamente mostrarse ser y sentido. La gigantesca innovación entre ese tiempo y el nuestro ha sido la <fenomenología> de Husserl. De pronto, el mundo se cuajó y empezó a rezumar sentido por todos los poros. Los poros son las cosas, todas las cosas, las lejanas y solemnes –Dios, los astros, los números–, lo mismo que las humildes y más próximas –las caras de los prójimos, los trajes, los sentimientos triviales, el tintero que eleva su cotidiana monumentalidad delante del escritor. Cada una de estas cosas comenzó tranquila y resueltamente a ser lo que era, a tener un modo determinado e inalterable de ser y comportarse, a poseer una <esencia>, a consistir en algo fijo o, como yo digo, a tener una <consistencia>. / El cambio, por lo súbito, se asemeja a lo que nos pasa cuando de bruces miramos al agua de la alberca. Primero vemos sólo agua, que cuanto más limpia menos visible es, más vacía de contorno y figura. Pero de pronto, al variar mínimamente la acomodación ocular, vemos la alberca habitada por todo un paisaje. El huerto se baña en ella, las manzanas nadan, reflejadas en el líquido, y la luna de prima noche pasea por el fondo su inspectora faz de buzo. Algo parejo acontece en los grandes cambios históricos: a la postre, su causa radical es una simple variación del aparato mental del hombre, que le hace recoger reflejos antes inadvertidos", IV, 509-510.]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

DOCUMENTOS DE ARCHIVO

*

Razón pura y razón vital–

Podría llamar al pensar puro pensar "ideal" – véase una posible incitación a esto en Husserl – Ideen –138-139 - y 141[2]–.

*

Fenomenología

Término –

Cuando yo lo uso significo /y de intención por completo/[3] cosa distinta que en Husserl – y que sin embargo, /puede/[4] coincidir materialmente con un lado de la fenom[enología] de Husserl –, la fenom[enología] *noemática*. No en cam-

[2] [Edmund HUSSERL: *Ideen zu einer reinen Phänomenologie und phänomenologischen Philosophie*. Haag: Martinus Nijhoff, 1950. 9ª ed. 3 vols., §138: "Adäquate und inädaquate Evidenz" ("Evidencia adecuada e inadecuada"); §139:"Verflechtungen aller Vernunftarten. Theoretische, axiologische und praktische Wahrheit" ("Entretejimiento de todas las especies de razón. Verdad teórica, axiológica y práctica"); §140: "Bestätigung. Berechtigung ohne Evidenz. Äquivalenz der positionalen und neutralen Einsicht" ("Confirmación. La legitimidad sin evidencia. Equivalencia de la evidencia intelectual posicional y la neutral"); y §141: "Unmittelbare und mittelbare Vernunftsetzung. Mittelbare Evidenz" ("Posición racional inmediata y mediata. Evidencia mediata"). Para la traducción hemos utilizado: Edmund HUSSERL: *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. México: FCE, 1949 (1ª ed. en español). Trad. de José Gaos. En "Anejo", en *Apuntes sobre el pensamiento, su teurgia y su demiurgia* escribe Ortega: "El orbe de absoluta realidad, que es para Husserl lo que llama <vivencias puras>, no tiene nada que ver –pese a su sabroso nombre– con la vida: es, en rigor, lo contrario de la vida. La actitud fenomenológica es estrictamente lo contrario de la actitud que llamo <razón vital>. / Husserl, como todo el idealismo, de quien es último representante, parte de afirmar como hecho básico y de máxima evidencia, que la realidad se constituye en la *conciencia de* (el mundo real) que tenemos y que consiste principalmente en la clase de actos conscientes que denominamos <percepciones>. La efectiva realidad de ese mundo es sólo relativa, a saber, relativa a esa *conciencia de* él que tenemos. Pero como la realidad excluye la relatividad de sí misma, quiere decirse que la realidad del mundo al ser relativa a la *conciencia* de ella es problemática y sólo es realidad absoluta mi *conciencia de* (la realidad del mundo). La realidad de mi *conciencia de* algo es relativa a sí misma, porque, según Husserl y todo el idealismo, la conciencia sería consciente de sí misma o, dicho de otro modo, se es a sí misma inmediata. Pero ser relativo a sí mismo equivale a ser absoluto. // Ahora bien, si la *conciencia de*... es la realidad absoluta y, por serlo, aquélla de que hay que partir en filosofía, sería una realidad en la cual el sujeto, yo, estaría dentro de sí mismo, de sus actos y estados mentales. Pero eso, *existir estando dentro de sí mismo*, es lo contrario de lo que llamamos vivir, que es estar fuera de sí entregado ontológicamente a lo *otro*, llámese a esto *otro* mundo o circunstancia./ Partir de la vida como hecho primario y absoluto equivale a reconocer que la *conciencia de* es sólo una idea, tanto o cuanto justificada y plausible, pero sólo una idea que viviendo y por motivos que previamente se dan en este nuestro vivir, descubrimos o inventamos. La razón vital no parte, pues, de ninguna idea y por eso no es idealismo", V, 545 y 546 (la separación de párrafos en las obras de Ortega se señala con /).]

[3] [superpuesto]

[4] [superpuesto]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

bio, con su noética, que como es sabido es lo que Husserl considera como /ου/[5] *la* auténtica fenom[enología].

La diferencia está en que "fenómeno" significa para ambos – lo contrario.

[6]H[usserl] suspende la Realidad en su caracter vigente.

Yo suprimo la "conciencia de...." y me quedo con el "*noema*" que tiene ahora carácter de Realidad. Este "noema" –Realidad [que] se me presenta o manifiesta o me aparece– es "fenómeno" por lo pronto. Pero entonces ser fenómeno es una // propiedad de lo real.

Mientras que para H[usserl] fenómeno, aparición, no lo es de lo Real sino, al revés, de la conciencia, es la conciencia reflejándose en sí misma –apareciéndose a sí misma. El "fenómeno" en H[usserl] surge cuando por la "reducción" convierto la Realidad en "conciencia de ..."

En él y en mí el término tiene dirección inversa:

En H[usserl] es fenómeno de la conciencia o ego transcendental.

En mí es fenómeno de la Realidad.[7]

*

Análisis de la "epojé"

Se nos dirige este imperativo: suspender nuestra actitud vital y ver el mundo *qua* cogitatum.

Veamos qué significa esto:

1° Suspender la ejecutividad de nuestros actos de conciencia.

2° Suspender la /existencia/[8] "realidad" del mundo – dejando su esencia –

Lo primero queda recusado porque implicaría un "punto de vista" filosófico, interpretativo previo –el idealismo para el cual el "mundo es mi representación".

Veamos lo segundo:

---

[5] [superpuesto]

[6] suyo [tachado]

[7] [En "Prólogo para alemanes" escribe Ortega: "Si la <conciencia> de que habla el idealismo fuese algo, sería precisamente *weltsetzend* (la que pone el mundo), encuentro inmediato con realidad. De aquí que sea un concepto en sí mismo contradictorio, puesto que en la intención del idealismo significa conciencia, precisamente, la irrealidad del mundo que ella misma pone y encuentra. / La fenomenología, al suspender la ejecutividad de la <conciencia>, su *weltsetzung*, la realidad de su <contenido>, aniquila el carácter fundamental de ella. La <conciencia> es justamente lo que no se puede suspender: es lo irrevocable. Por eso es realidad y *no* conciencia...", VIII, 51.]

[8] [superpuesto]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

[9] Las cosas dejarían de *ser* –meras cosas que son– y quedarían como puros "inteligibles" en sí –e.d. [sic][10]– sin necesidad de referirse a una mente –serían *ideas platónicas*[11] – y el mundo // el auténtico κόσμος χόρτος – Con lo cual no ganábamos nada – porque no había comunicación con nuestra mente –. Aun como "inteligible" quedaría fuera de nosotros y con todos sus problemas – (Ej[emplo] de "inteligible" fuera de nosotros aun en la actitud normal del pensar: el continuo, el infinito, el tiempo, por tanto, la serie de las causas etc).

Por tanto, – no es esto lo que dice Husserl – sino *ego cogito cogitatum qua* cogitatum.

Lo primero, pues, en la epojé es la transustanciación del Mundo de realidad ejecutiva en *conciencia de...* Es el momento *cartesiano*.

¿Cómo es esa transmutación posible?[12]

*

A veces le sorprende y azora a uno sorprender tercas "identidades" de la fil[osofía] – es decir, del comportamiento del fil[ósofo] al través de toda su historia. Porque cuando Husserl niega la verdad *en* los hombres reales y habla de la "verdad *en* sí", que, claro está, resulta luego ser *en* un yo transcendental, trans – y ante mundano, hace exactamente lo mismo que Parménides cuando aparta y rechaza las "opiniones y pareceres (dokoonta) de los mortales" y [13] afirma solo el Pensar de la Diosa, el pensar que *viene* del ser, el pensar que es del ser. (Este es el sentido de la famosa identificación entre pensar y ser. El auténtico pensar = el verdadero es el que piensa el ser como este es – en él el ser se declara, revela y reconoce – es, pues, el ser con su evidencia quien imprime en nosotros ese // pensar, el cual nosotros por nuestras fuerzas de mortales

[9] Seri [tachado]

[10] [probablemente: es decir]

[11] [presenta un doble subrayado]

[12] [En una nota al pie de *La Idea de principio en Leibniz y la evolución de la teoría deductiva* escribe Ortega: "Si ante este papel abstraigo de todo menos de su blancura, deja esta automáticamente de ser la blancura de *este* papel, y, por tanto, *esta* blancura, como no se tome el *esta* para sustituir el vocablo inexistente que nombraría el matiz de su blancura ante mí. No se ve qué pueda haber en el acto intencional con que *fijo* la blancura, refiriéndome a ella, capaz de individualizar la blancura. Cae Husserl en la misma complicación que los escolásticos, para los cuales, en definitiva, y por una y otra vuelta, al perder individuación la <especie> (en terminología de Husserl), tenía que cargarse del nuevo carácter de generalidad y, a través de él, de universalidad, siquiera sea *fundamentaliter et in potentia*. La abstracción radical, repito, no modifica lo más mínimo lo abstracto, no lo transmuta a transustancia, y menos aún lo dota de universalidad", VIII, 165.]

[13] quiere [tachado]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

no lograríamos pensar. Pensar en Parm[énides] y en casi todo el helenismo es algo que *viene* del ser, es revelación)[14].

*

Ser en Husserl

Para H[usserl] el ser es un concepto secundario al de sentido. Como dice Berger –Le cogito dans la Phil[osophie] de H[usserl] –Aubier 1941, p.97[15]–. "Tener un sentido no es una cierta manera de ser: es *ser*, por el contrario, quien es una cierta significación".

Y Huss[erl] en Med[itaciones] Cart[esianas] *74*[16]: "l'<être> est une idée pratique, – l'idée d'un travail infini de détermination théorique"[17].

---

[14] [En *Origen y epílogo de la filosofía* escribe Ortega: "Parménides y otros de su tiempo dieron a la exposición de su doctrinal el nombre de <alétheia>. Este es el nombre primigenio del filosofar. Ahora bien, el instante en que un nombre nace, en que por primera vez se *llama* a una cosa con un vocablo es un instante de excepcional pureza creadora [...] Solo uno mismo tiene a la vista la <nueva cosa> y, al elegir un vocablo para nombrarla, solo uno entiende este. Asistimos, pues, a una función del lenguaje que es lo contrario de la lengua o hablar de la gente o decir lo consabido. Ahora es menester que el que ve *por vez primera* la cosa se entienda él mismo al llamarla. Para ello buscará en la lengua, en aquel vulgar y cotidiano decir, un vocablo cuya significación tenga *analogía* –ya que no puede ser más– con la <nueva cosa>. Pero la analogía es una trasposición de sentido, es un empleo *metafórico* de la palabra, por tanto, poético [...] De donde resulta –¡quién lo diría!– que el hallazgo de un término técnico para un nuevo concepto rigoroso, que la creación de una terminología no es sino una operación de poesía [...] Esta situación, esta experiencia viviente del nuevo pensar griego, que iba a ser el filosofar, fue maravillosamente denominada por Parménides y algunos grupos alertas de su tiempo, con el nombre de <alétheia>. En efecto, cuando al pensar meditando sobre las ideas vulgares, tópicas y recibidas respecto a una realidad, encuentra que son falsas y le aparece tras ellas la realidad misma, le parece *como si* hubiera quitado de sobre esta una costra, un velo o cobertura que la ocultaba, tras de los cuales se presenta en cueros, desnuda y patente la realidad misma. Lo que su mente ha hecho al pensar no es, pues, sino *algo así como* un desnudar, des-cubrir, quitar un velo o cubridor, re-velar (= desvelar), des-cifrar un enigma o jeroglífico. Esto es literalmente lo que significaba en *la lengua vulgar* el vocablo *alétheia*– descubrimiento, patentización, desnudamiento, revelación", IX, 384, 385 y 386].

[15] [Ortega se refiere a Gaston BERGER: *Le cogito dans la philosophie de Husserl*. Paris: Aubier, Montaigne Imp., 1941. Traduce Ortega el siguiente párrafo de la página 97 del citado libro: "Avoir un sens n'est pas une certaine manière d'être. C'est l'être au contraire qui est une certaine signification".]

[16] Edmund HUSSERL: *Méditations Cartésiennes. Introduction a la phénomenologie*. Paris: Armand Colin, 1931. Traduit de l'allemand par Gabrielle Peiffer et Emmanuel Levinas, p. 74.

[17] [("El ser es una idea práctica, la idea de un trabajo infinito de determinación teórica"). En "Prólogo para alemanes" escribe Ortega: "Husserl cree encontrar la realidad primaria, lo positivo o dado, en la conciencia pura. Esta conciencia pura es un yo que se da cuenta de todo lo demás. Pero entiéndase bien: ese yo no quiere, sino que se limita a *darse cuenta* de su querer y de lo querido; no siente, sino que *ve* su sentir y los valores sentidos; en fin, *no piensa*, esto es, no *cree* lo que piensa, sino que se *reduce* a advertir que piensa y lo que piensa. Ese yo es, pues, puro ojo,

*

P. [sic][18] *Epojé*

La creencia de Husserl de que, con el acto, súbito, mágico y arbitrario de la epojé asesina al Mundo y lo convierte[19] sin más en[20] "espectro" y en mera "inteligibilidad" o "sentido" es verdaderamente "[.]". Recuerda aquellos modos de comenzar su fil[osofia], Fichte, que /antes de percatarnos/[21] nos ponía al pecho la pistola y nos decía: "piense usted su yo" como si nos pidiera la bolsa en la revuelta de un camino.

*

Berger –p 58[22] – Tenía yo razón [.] "logos" – la fenomenología no /se/[23] justifica – y no posee camino desde donde se [.] hasta el ante-mundo del ego transc[endental].

Es un "salto mortal".

*

Reducción

Ver si en dos etapas de la obra de Husserl. –*Ideen* primero y luego en *Meditaciones*– hay dos posturas respecto a ella – en la primera más paso a paso – en la 2ª súbita –.

Para la 1ª vale mi crítica antigua.

---

puro e impasible espejo, contemplación y nada más. Lo contemplado no es una realidad, sino que es tan solo espectáculo. La realidad verdadera es el contemplar mismo; por tanto, el yo que contempla solo en cuanto contempla, el acto de contemplar como tal y el espectáculo contemplado en cuanto espectáculo. Como el rey Midas trasmutaba en oro cuanto tocaba, la *realidad absoluta* que es la <conciencia pura> *desrrealiza* cuanto hay en ella y lo convierte en puro objeto, es puro aspecto. La pura conciencia, <*Bewusstsein von*>, espectraliza el mundo, lo transforma en mero *sentido*. Y como el *sentido* agota toda su consistencia en ser entendido, hace consistir la realidad en *inteligibilidad* pura", VIII, 48.]

[18] [probablemente: Para]

[19] en [tachado]

[20] mer [tachado]

[21] [superpuesto]

[22] [Gaston BERGER: *Le cogito dans la philosophie de Husserl*. La página 58 a que hace referencia Ortega está dentro del Capítulo III: "Le cogito et la Réduction Phénoménologique".]

[23] [superpuesto]

Para la 2ª si es pura y subitánea "suspensión" del mundo hay que decir que tampoco es otra cosa que una hipótesis, es "suponer" *suppositio* que el mundo es mero sentido = conciencia de... para un yo transc[endental]. Es pues – lo que más horror produciría a H[usserl] – *construcción*[24].

*

En definitiva – Husserl y aun nosotros volveríamos a los griegos – y pensaríamos que el pensar lo hace el ser revelándose.

*

Razón vital
Dialéctica real y fenomenología

[24] [En "Sobre el concepto de sensación" escribe Ortega: "La fenomenología es descripción pura de esencias, como lo es la matemática. El tema cuyas esencialidades describe, es todo aquello que constituye la conciencia –Husserl: *Ideen*, pág. 139–. / Semejante definición aproxima de un modo peligroso la fenomenología a la psicología, y efectivamente, las primeras investigaciones de Husserl, aun sin haber llegado a aquella clara fórmula, padecieron una general interpretación psicológica. El mismo Husserl, en su obra de 1901 –*Investigaciones lógicas*–, habla equivocadamente de la fenomenología como de una <psicología descriptiva>. Tratábase de un nuevo territorio de problemas, que el propio descubridor no podía aún abarcar en una mirada. / Sin embargo, es bien claro que la nueva ciencia no es psicología, si por psicología entendemos, según el uso, una ciencia descriptiva empírica, o una ciencia metafísica. / Sepárase de las tres formas usaderas en la psicología, porque se ocupa exclusivamente de *esencias* y no de existencias. En general, la psicología trata del *hecho* de la psique humana, como la astronomía del hecho de los cuerpos estelares. En las tres, la *existencia* de la conciencia humana es un supuesto constitucional sin el cual la psicología carecería de sentido. En cambio, este supuesto es sólo necesario para que existan fenomenólogos, pero es indiferente para la constitución de la fenomenología. Cabe, es cierto, una fenomenología particular de la conciencia humana; es acaso la que con mayor vehemencia nos interesará -pero ¿cómo sería posible sin una fenomenología general? / Con ser lo dicho, si se medita un poco, sobrado para establecer una distancia inequívoca entre fenomenología y psicología, aún cabe hacer una breve observación que acentúa su diferencia. La conciencia humana -de que trata la psicología- es, digámoslo con ingenuidad, un objeto bastante raro, todavía más raro que aquella <sana razón> y aquel <sano entendimiento natural> de que solía hablarse en épocas más felices que la nuestra. Porque el añadido de <humana> trae, a no dudarlo, una prudente intención limitativa, que falta si se habla *simpliciter* de <conciencia>. Tenemos, pues, delante, dos elementos heterogéneos que aspiran a formar la unidad de una cosa: conciencia-humana. / Con efecto, por conciencia entendemos aquella instancia definitiva en que de una u otra manera se constituye el ser de los objetos. Si nuestro interés, como acontece en todo linaje de positivismo, al hablar de <conciencia humana> consiste en limitar estrictamente la calidad del *ser* y del no *ser*, reduciéndolos a perfectas relatividades, necesitamos que por lo menos el objeto limitante, aquel en que envolvemos todos los demás para mediatizarlos, no sea a su vez un *ser* relativo y de calidad limitada. De modo que el más extremo relativismo y antropologismo exige un sentido del término conciencia, ilimitado y absoluto –prueba de la contradicción íntima en que viven aquéllos–, dentro del cual se constituya, como un objeto entre otros, el objeto <conciencia humana>", I, 254.]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

[25]La razón vital es /, por lo pronto,/[26] el *ver* husserliano. Pero este lleva a la "ficción" del *ego* transcendental. ¿Qué ha pasado? ¿Qué diferencia *resulta* ("luego" frente al "por lo pronto") haber entre los dos ver? La "cosa" que se ve en H[usserl] –, por tanto, el ser (absoluto del "Erlebnis") se obtiene previa[mente] una ficción – la de que lo "visto" es "conciencia de..." y no aquello *de que* esta es conciencia.

En la razón vital el ser (absoluto) es desde luego *dado* – porque eso es vivir – estar en y encontrarse con el ser, ser-nos todo. *No hay conciencia de...*, sino *presencia* del ser.

La lucha es, pues, entre conciencia y presencia. *Cabría decir que la "vida"* // que es "*mi* vida" coincide con el "*ego* transcendental" o se cubre con él y son "congruentes" (sentido de la vieja geometría) solo que en éste nada es lo que es sino que todo se ha vuelto "sentido".

Pero yo creo que el "ego" tiene que ser "mi ego" aun siendo transcendental porque su "contenido" = el mundo suspendido es como "mi vida" una absoluta singularidad.

La realidad absoluta "mi vida" es *el*[27] "absoluto acontecimiento".

Acontecer es *ser*-me y por tanto *ser*[28].

*

Retirada y *epojé*

En efecto, el fil[ósofo] se aparta del mundo = conjunto de opiniones sobre el mundo y en este sentido practica epojé – pero previamente para dejar bajo la costra de opiniones extirpadas el Mundo – Realidad, de lo que se retira y "aparta" el fil[ósofo] no es del mundo como quiere Husserl sino de los otros

[25] He [tachado]

[26] [superpuesto]

[27] [*el* presenta un subrayado doble]

[28] [En "Prólogo para alemanes" escribe Ortega: "Al hacerme la ilusión de que *quito* la posición de mi anterior <conciencia primaria> no hago sino *poner* una realidad nueva y fabricada: la <conciencia suspendida>, cloroformada. Hay que proceder inversamente: en el momento de partir en busca de lo que *verdaderamente* hay, o realidad radical, detenerse, no operar hacia adelante, no dar un *nuevo* paso intelectual, sino, al revés, caer en la cuenta de que lo que verdaderamente hay es eso: un hombre que busca la realidad pura, lo dado. Por tanto, no algo nuevo, que no estaba ya ahí y que requiere manipulaciones de <reducción> para ser obtenido, en rigor, fraguado, sino lo que al comenzar a pensar filosóficamente *hay ya*, a saber, este propósito filosófico y todos los motivos antecedentes de él, todo lo que fuerza a ese hombre a ser filósofo, en suma, *la vida* en su incoercible e insuperable espontaneidad e ingenuidad", VIII, 53.]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

hombres. ¿Qué sentido tiene decir que el fil[ósofo] – cuyo oficio es buscar la Realidad, el Ser, *ir* al ser – se aparta de él?

*

Husserl

No hay sombra de "Bewußtsein von".

Hay solo presencia (co-existencia ó mutuo serse) – Puro y fiel H[usserl] halla solo "retenciones" y "expectativas" – pero estas son solo "recuerdos" y "fantasías".

La *fantasía*, poder que deshizo el animal e inició al H[ombre].

Su origen tal vez palúdico[29].

El H[ombre] un happyful monster, un monstruo afortunado[30] –

*

La fenomenología es en filosofía la técnica de la delectación morosa –

*

Spiegelberg – Ueber das Wesen der Idee –[31]

---

[29] Cfr. ORTEGA Y GASSET, José: "El mito del hombre allende la técnica", en: *Pasado y porvenir para el hombre actual,* IX, 621.

[30] [En *Prólogo para alemanes* escribe Ortega: "Para que *haya* conciencia es menester que deje yo de vivir actualmente, primariamente, lo que estaba viviendo y volviendo atrás la atención recuerde lo que inmediatamente antes me había pasado. Este recuerdo no es sino la conservación de lo que antes *había*, por tanto, un hombre real a quien realmente aconteció estar rodeado de ciertas cosas reales. Pero todo eso es ahora recuerdo y nada más. Es decir, que yo ahora me encuentro en una nueva situación: lo que ahora *hay* es un hombre, el mismo de antes, yo, que tiene que habérselas con una cosa como las anteriores pero de nueva especie, a saber, con un recuerdo. Este recuerda una realidad pasada. Esta realidad pasada, no es, claro está, ahora realidad. La realidad ahora es su recuerdo y a ella es a la que podemos ya llamar <conciencia>. Porque ahora *hay* en el mundo <conciencia>, como antes había minerales, personas, triángulos. Pero, bien entendido, esta nueva situación que consiste en encontrarme con la *cosa* <conciencia> y que es recordar o, más en general, <reflexión>, no es ella misma conciencia, sino que es exactamente tan ingenua, primaria e irreflexa como la inicial. Yo sigo siendo ahora un hombre real que encuentra ante sí, por tanto, *en el mundo*, la realidad *<conciencia>*, VIII, 49.]

[31] [Herbert SPIEGELBERG, *Über das Wesen der Idee. Eine ontologische Untersuchung*, en O. BECKER, M. GEIGER, M. HEIDEGGER, A. PFÄNDER, *Jahrbuch für Philosophie und phänomenologische Forschung*. Halle an der Saale: Max Niemeyer Verlag, 1930.]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Distingue la praecisio physica de la intelectual que le va a ocupar. En esta distingue:

Zerlegung – Análisis , partición en las partes naturales

Zerstückung – despedazamiento, partición en partes que en el objeto no hay sino que le son "brutalmente" impuestas.

Zersetzung – partición en momentos ó descomposición.[32]

*

Fenomenología

A. *Su necesidad* –

Siendo los objetos propios de la lógica objetos mentales – por ej[emplo] proposiciones y su valor, es necesario fijar su naturaleza descriptiva o fenomenológica –. Por otro lado hace posible la psicología como ciencia empírica en cuanto "analiza y describe los datos inmediatos –Erlebnisse– del pensar y conocer, la representación, el juicio, la percepción, etc".

B. *En qué consiste.*

D. *Relación con la psicología.*

E. *Relación con la teoría del conocimiento.*

I

Expresión y significación

Expresión, signo, significación (Bedeutung), indicación, señal (Anzeige).

/Anzeigende Zeichen/[33]. I°. *Designar, señal*: el estigma es *signo* del esclavo, la bandera signo de la nación, en general, las "notas" (Merkmale) de los objetos. Por tanto signo es designación, indicación, /señal/[34], etc. cuando /p.25/[35] "cualquier

---

[32] [Ortega se refiere al §3: Zerlegung und Unzerlegbar – Einfaches (Elementarglieder); al §4: Zerstückung und Unzerstückbar – Einfaches y al §5: Zersetzung (Teilung in Momente) del Capítulo I: Über Einfachheit und einfache numerische Gegenstände del citado libro de Spiegelberg.]

[33] [al margen]

[34] [superpuesto]

[35] [al margen. Ortega señala con línea al margen en tinta negra en su ejemplar Edmund HUSSERL: *Logische Untersuchungen*. Halle: Max Niemeyer, 1913 el siguiente párrafo de la página 25: "In ihnen finden wir nun als dieses Gemeinsame den Umstand, daß- irgendwelche Gegenstände oder Sachverhalte, von deren Bestand jemand aktuelle Kenntnis hat, ihm den Bestand gewisser anderer Gegenstände oder Sachverhalte in dem Sinne anzeigen, daß die Überzeugung von dem Sein der Einen von ihm als Motiv (und zwar als ein *nichteinsichtiges* Motiv) erlebt wird für die Überzeugung oder Vermuthung vom Sein der anderen" –el subrayado es de Ortega– ("Y encontramos que ese quid común es la circunstancia de que ciertos *objetos* o *situaciones objetivas*, de cuya *existencia* alguien tiene conocimiento *actual*, indican a ese alguien la *existencia de ciertos otros objetos o situaciones objetivas* – en el sentido de que la *convicción*

DOCUMENTOS DE ARCHIVO

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

objeto o *Sachverhalt* de cuya consistencia –Bestand–, tiene alguien conocimiento actual[36] indican a este la consistencia de ciertos otros objetos o *sachverhalte* en el sentido de que la convicción del ser del uno le parece un motivo para la convicción o sospecha del ser del otro".

/Bedeutsame Zeichen. – p.31 II°[37]/.– *Expresión*. No es expresión el gesto que acompaña nuestra palabra aunque al que nos oye le exprese nuestra emoción: ese gesto no *significa* por sí, aunque el otro al interpretarlo –deuten– le dé una significación. –Es menester que "las exteriorizaciones formen en la conciencia del que se exterioriza una unidad fenomenológica con las intimidades –Erlebnisse– exteriorizadas" –

En la expresión propiamente tal hay que distinguir:

1. Su lado físico (palabra, cifra, letra...)

2."Un conjunto de intimidades -psychische Erlebnisse- que asociadas con la expresión hacen de ella expresión de algo.

/p.33/[38]. En el discurso *comunicativo* todas las *expresiones* surgen como *señales*, ejercen la función *manifestativa*[39]. //

---

de que los primeros existen, es vivida por dicho alguien como motivo (motivo *no* basado en *intelección*) para la *convicción o presunción de que también los segundos existen–*". –Para la traducción de este texto y de los que siguen hemos utilizado: Edmund HUSSERL: *Investigaciones Lógicas*. Madrid: Revista de Occidente, 2 vols., 1929. I. Traducción de Manuel García Morente y José Gaos. –El texto pertenece al § 2: La esencia de la señal"; dentro de la Investigación primera: "Expresión y Significación"–). En el ejemplar Edmund HUSSERL: *Logische Untersuchungen*. Halle: Max Niemeyer, 1901, en la página 23 superpone Ortega la traducción de los siguientes términos: *Ausdruck*: Expresión; *Zeichen*: signo; *Bedeutung*: significación; *Sinn*: sentido; *Bezeichnen*: Designar; *Bedeuten*: Significar; *Anzeichen*: Indicaciones; *Kennzeichen:* Señales; *Merkzeichen*: Notas.]

[36] design [tachado]

[37] [Con línea al margen de las dos ediciones citadas de Edmund HUSSERL: *Logische Untersuchungen*, tiene señalado Ortega en la página 31 el sigueinte párrafo: *"Kurz, derartige "Ausdrücke" haben eigentlich keine Bedeutung. Daran wird* nichts geändert dadurch, daß ein Zweiter unsere unwillkürlichen Aeußerungen (z. B. die "Ausdrucksbewegungen") zu deuten, und daß er durch sie über unsere inneren Gedanken und Gemüthsbewegungen mancherlei zu erfahren vermag. Sie "bedeuten" ihm etwas, sofern er sie eben deutet; aber auch für ihn haben sie keine Bedeutungen im prägnanten Sinne sprachlicher Zeichen, sondern bloß im Sinne von Anzeichen" –el subrayado es de Ortega– ("En suma, esas tales expresiones [se refiere a los gestos] no tienen propiamente significación. En esto no introduce la menor variación el hecho de que otra persona pueda interpretar nuestras manifestaciones involuntariamente (por ejemplo, nuestros movimientos expresivos) y saber por ellas algo acerca de nuestros pensamientos y emociones internas. Esas nuestras manifestaciones <significan> algo para él, por cuanto que él las interpreta; pero ni para él mismo tienen significaciones en el sentido preciso de signos verbales y sí solo en el sentido de señales indicativas». –El texto pertenece al §5: "Las expresiones como signos significativos. Exclusión de un sentido de la expresión, que no pertenece a este tema". – El párrafo está señalado al margen en el ejemplar de 1901–).]

[38] [al margen.]

[39] [Edmund HUSSERL: *Logische Untersuchungen*. Ed. cit. de 1913, p. 33: "Wenn man diesen Zusammenhang überschaut, erkennt man sofort, daß alle Ausdrücke in der kommunikativen

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

II

Husserl

/35.-/. "La palabra deja solo de ser palabra cuando nos fijamos exclusivamente en su parte sensible, en ella como mera imagen sonora. Mas cuando vivimos en su comprensión expresa lo mismo sea o /no/[40] dirigida a alguien"[41].

En el pensar solitario la palabra no *manifiesta*: es signo, ciertamente –Cópiese p. 36[42]–

Tomando "expresión" en el sentido a quien es indiferente la comunicación o la soledad hay que distinguir en ella dos cosas:

/p. 38/[43] – *Actos significativos ó intención significativa – Bedeutungs* intentionen – y

---

Rede als Anzeichen fungieren". –El párrafo está señalado con línea al margen en tinta negra– ("Si consideramos este nexo, reconocemos en seguida que todas las expresiones, en el discurso comunicativo, funcionan como señales"). En Edmund HUSSERL: *Logische Untersuchungen*. Ed. cit. de 1901 señala Ortega con cruz azul al margen: "Diese Mitteilung wird aber dadurch möglich, daß der Hörende nun auch die Intention des Redenden versteht" ("Ahora bien, esta comunicación se hace posible, porque el que escucha comprende la intención del que habla"); "Sprechen und Hören, Kundgabe psychischer Erlebnisse im Sprechen und Kundnahme derselben im Hören, sind einander zugeordnet" ("El hablar y el oír, el notificar vivencias psíquicas con la palabra y el tomar nota de las mismas en la audición, hállanse en coordinación mutua"); y "Diese Function der sprachlichen Ausdrücke nennen wir die *Kundgebende Function*" –El subrayado es de Ortega– ("Esta función de las expresiones verbales la llamaremos *función notificativa*", Edmund HUSSERL: *Investigaciones Lógicas*, I, p. 325 –Los textos pertenecen al §7: "Las expresiones en función comunicativa"–. El subrayado es de Ortega).]

[40] [al margen con signo para incluirlo detrás de o]

[41] [Al margen de las dos ediciones citadas de Edmund HUSSERL: *Logische Untersuchungen*, tiene señalado Ortega el siguiente párrafo de la página, p. 35: "Nur da hört das Wort auf Wort zu sein, wo sich unser ausschließliches Interesse auf das Sinnliche richtet, auf das Wort als bloßes Lautgebild. Wo wir aber in seinem Verständnis leben, da drückt es aus und dasselbe aus, ob es an jemanden gerichtet ist oder nicht". ("La palabra solo cesa de ser palabra cuando nuestro interés se dirige exclusivamente a lo sensible, a la palabra como simple voz. Pero cuando vivimos en su comprensión entonces la palabra siempre expresa y expresa siempre lo mismo, vaya o no dirigida a otra persona". –El texto está subrayado en tinta negra por Ortega al margen en su ejemplar de 1913 y en lápiz rojo en el de 1901 y pertenece al §8: "Las expresiones en la vida solitaria del alma"–).]

[42] [Edmund HUSSERL: *Logische Untersuchungen*. Ed. cit. de 1913, p. 36: "Aber im eigentlichen, kommunikativen Sinne spricht man in solchen Fällen nicht, *man teilt sich nichts mit*, man stellt sich nur als Sprechenden und Mitteilenden vor" ("Pero en estos casos no hablamos en sentido propio, en sentido comunicativo; no nos comunicamos nada, sino que nos limitamos a representarnos a nosotros mismo como personas que hablan y comunican». –El párrafo está señalado con línea negra al margen en su ejemplar y pertenece al §8. En Edmund HUSSERL: *Logische Untersuchungen*. Ed. cit. de 1901 están señalados los dos párrafos de la pagina con dos cruces en lápiz rojo–).]

[43] [al margen]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Actos cumplidores de la significación –bedeutungserfüllende Acte– o cumplimiento de la significación.

Aquellos son la unidad de la palabra sonora y de su *sentido* – sinnbelebte[r] Wortlaut[44].

/p. 39/[45] – "Vivimos tanto la representación de la palabra como el acto significante; pero mientras vivimos aquella no vivimos en el representar la palabra sino exclusivamente en la realización de su sentido, de su significar. Y en cuanto hacemos esto, en cuanto nos reducimos a la realización de la intención significativa ocupa todo nuestro interés el objeto en ella intentado y por medio de ella nombrado. (Estrictamente son lo mismo una y otra cosa). La función de la palabra (o mejor, de la representación intuitiva de la palabra) consiste justamente en suscitar en nosotros el acto significante y referirnos a lo que *"en"* ella es intentado y tal vez [.][46] una intuición suficiente dado, empujar nuestro interés exclusivamente en esta dirección"[47].

---

[44] [En *Investigaciones psicológicas* escribe Ortega: "Me es indiferente con qué nombre o signo hayamos de designar el objeto *x*. Escójanlo y decídanlo ustedes. Lo que necesito es que cuando yo me refiera a ese objeto se refieran ustedes también a él", XII, 389.]

[45] [al margen]

[46] ["en" o "con", posiblemente]

[47] [Ortega traduce el siguiente párrafo de Edmund HUSSERL: *Logische Untersuchungen* de las pp. 39-40 de la ed. cit. de 1901: "Erlebt ist beides, Wortvorstellung und sinngebender Act; aber während wir die Wortvorstellung erleben, leben wir doch ganz und gar nicht im Vorstellen des Wortes, sondern ausschließlich im Vollziehen seines Sinnes, seines Bedeutens. Und indem wir dies tun, indem wir in dem Vollzuge der Bedeutungsintention und eventuell ihrer Erfüllung aufgehen, gehört unser ganzes Interesse dem in ihr intendirten und mittelst ihrer genannten Gegenstande. (Genau besehen sagt Eines und das Andere dasselbe). Die Function des Wortes (oder vielmehr der anschaulichen Wortvorstellung) ist es geradezu, in uns den sinnverleihenden Act zu erregen und auf das, was "in" ihm intendirt und vielleicht durch erfüllende Anschauung gegeben ist, hinzuzeigen, unser Interesse ausschließlich in diese Richtung zu drängen" ("Vivimos ambas, la representación verbal y el acto de dar sentido. Pero mientras estamos viviendo la representación verbal no estamos sumergidos en el acto de representar la palabra, sino exclusivamente en el de llenar su sentido, su significación. Y al hacer esto, al anegarnos en la verificación de la intención significativa y eventualmente en su cumplimiento, todo nuestro interés se vierte sobre el objeto de la intención, nombrado por ella. (Bien mirado, dicen lo mismo uno y otra.) La función de la palabra, o mejor dicho, de la representación verbal intuitiva, consiste desde luego en estimular en nosotros el acto de dar sentido y señalar hacia lo que está dado <en> la intención de éste (y acaso también por una intuición que cumpla el sentido), empujando nuestro interés exclusivamente en esa dirección") –El texto pertenece al §10: "Unidad fenomenológica de estos actos"–. En *Investigaciones psicológicas* escribe Ortega: "Llamaremos a los actos en que nos es dada la presencia de un objeto, *percepciones o presentaciones*: a los actos donde nos es dado en el modo de alusión y referencia, *menciones* [...] ¿Cabe percibir el objeto sin mentarlo a la par o es la mención el modo elemental de la conciencia que va en todos sus actos, sean cuales quieran, como envainado o incluso? Otro tema: ¿no será la pura mención el acto esencial en que se realiza lo que solemos denominar significación? ¿No será hablar y entender lo hablado, un mentar? ¿No tendremos merced a esta distinción nuestra, en apariencia sin importancia,

/p.40/[48] – No se trata, pues, de la unidad externa entre *señal* y *señalado* sino una *unidad íntima* –Erlebnis einheit– entre el *fenómeno del signo dotado de sentido y el acto cumplidor del sentido*[49].

La palabra como expresión pierde para nosotros en valor inmediato de representación sonora y nuestra "activación psíquica" se refiere de ella y en ella solo a su actuación significativa. Experimenta, pues, una modificación fenomenológica.

/42-45/[50] – La enunciación *manifiesta* un acto psíquico pero *significa* solo una cosa. Aquel es el juicio por ej[emplo]: que yo enunciante realizo distinto en mi cada vez y distinto en cada enunciante o entendedor pero *lo* que en ese juicio significo es idéntico y en todos los que juzguen también[51]. //

---

la clave para toda una nueva filosofía del lenguaje? ¿No será esta diferenciación nuestra entre percepción y representación de un lado, mención de otro, una fórmula más prieta y exacta de la genial distinción de Husserl entre lo que él llama actos de <intención significativa> y actos de <cumplimiento de la significación>, actos en que yo me refiero a algo y actos en que ese algo me es dado directa e inmediatamente? [...] acaso el saber, el conocer, la verdad, pueda venir a definirse en *última y clarísima concreción como un buscar a la mera intención significativa el acto* en que ella se cumple por sernos dado en éste lo que allí sólo intentábamos o mentábamos? Y entonces tendríamos que los viejos, venerables y enigmáticos <conceptos>, esa palabra sacramental de la filosofía que hoy por vez primera pronunciamos aquí, no vendrían a ser, en fin de cuentas, más que esos actos de mención. Y podíamos gozar la fortuna de no necesitar ese término <concepto> que siglos y siglos ha vivido inmerso en lo más profundo de las meditaciones de los filósofos", XII, pp. 399-400.]

[48] [al margen]

[49] [En Edmund HUSSERL, *Logische Untersuchungen*. Ed. cit. de 1913, señala Ortega con línea al margen en tinta negra en p.40: "Der Umstand, daß – ein Paar Vorstellungsobjekte *AB* vermöge einer verborgenen psychologischen Koordination in solcher Beziehung steht, daß- mit dem Vorstellen des A dasjenige des *B* regelmäßig erweckt wird, und daß – hierbei das Interesse von dem *A* weg und auf das *B* übergleitet – dieser Umstand macht noch nicht das *A* zum Ausdruck für die Vorstellung des *B*. Vielmehr ist das Ausdruck-sein ein descriptives Moment in der Erlebniseinheit Zwischen Zeichen und Bezeichneten" ("La circunstancia de que dos objetos de representación AB estén, merced a una oculta coordinación psicológica, en tal relación que al representar A se despierte regulamente la representación de B y de que el interés se desvíe de A y se traslade a B, esta circunstancia no hace por sí sola que A sea expresión de la representación de B. Ser expresión es más bien un momento descriptivo en la unidad de vivencia entre el signo y lo designado". –El texto pertenece al §10–).]

[50] [al margen En Edmund HUSSERL: *Logische Untersuchungen*. Ed. cit.]

[51] [En Edmund Husserl: *Logische Untersuchungen*. Ed. cit. de 1913, señala Ortega con línea al margen en tinta negra en p. 44: "So verhält es sich bei allen Aussagen, mag auch, was sie sagen, falsch oder gar absurd sein. Auch in solchen Fällen unterscheiden wir von den flüchtigen Erlebnissen des Führwahrhaltens und Aussagens ihren idealen Inhalt, die Bedeutung der Aussage als die Einheit in der Mannigfaltigkeit. A Identisches der Intention erkennen wir sie auch jeweils in evidenten Akten der Reflexion; wir legen sie nicht willkürlich den Aussagen ein, sondern finden sie darin" ("Así acontece en todos los enunciados, aunque lo que dicen sea falso o incluso absurdo. También en estos casos distinguimos, entre las efímeras vivencias del asentir y del enunciar y su contenido ideal, la significación del enunciado como unidad en la multiplici-

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

III

/46/[52]. Toda expresión no solo dice algo (significa) sino que lo dice *sobre* o *con respecto* a un *objeto.* El objeto – salvo en un caso /78?/ no coincide jamás con la significación o "contenido". Puede esta ser muy varia mientras el objeto a que se refieren es uno. Ej[emplo]: el vencedor de Jena – el vencido de Waterloo; el triángulo equilátero, el triángulo de ángulos iguales.

/47/[53]. También ocurre lo contrario: así en los nombres genéricos: "un caballo" tiene la misma significación en "Bucéfalo es un caballo" y "esta bestia de

---

dad. Esa significación, que es lo idéntico de la intención, la reconocemos siempre en actos evidentes de la reflexión. No la introducimos caprichosamente en los enunciados, sino que la encontramos en ellos". –El texto pertenece al §11: "Las distinciones ideales: Primero entre expresión y significación como unidades ideales–). En Edmund HUSSERL: *Logische Untersuchungen*. Ed. cit. de 1901, subraya Ortega en lápiz azul y rojo en p. 42: "Wo nicht das *phänomenologische*, sondern das *naiv-gegenständliche Interesse* herrscht, wo wir in den *intentionalen Acten leben, statt über sie zu reflectiren*, da wird natürlich alle Rede schlicht und klar und ohne Umschweife [...] Wo aber das phänomenologische Interesse maßgebende ist, da laboriren wir an der Schwierigkeit, phänomenologische Verhältnisse beschreiben zu sollen, die zwar unzählige Male erlebt, aber nomaler Weise nicht gegenständlich bewußt sind, *und sie mittelst Ausdrücken beschreiben zu müssen, die auf die Sphäre des normalen Interesses, auf die erscheinenden Gegenständlichkeiten abgestimmt sind*" ("Cuando predonima no el interés fenomenológico, sino el ingenuo objetivo; cuando vivimos en los actos intencionales en vez de reflexionar sobre ellos, el discurso naturalmene resulta llano, claro y sin rodeos [...] Pero cuando el interés fenomenológico predomina, tropezamos con la dificultad de tener que describir relaciones fenomenológicas que sin duda hemos vivido innumerables veces, pero que normalmente no son conscientes; y tenemos que describirlas con expresiones que están acordadas a la esfera del interés normal, a las objetividades que se nos ofrecen en la percepción". –El texto pertenece al §10: "Unidad fenomenológica de estos actos"–.) En p. 44 subraya en lápiz azul: "Die Urtheilsacte sind von Fall zu Fall verschieden. Aber, was sie urtheilen, was die Aussage besagt, das ist überall dasselbe" ("Los actos de juzgar serán en cada caso diferentes. Pero lo que juzgan, lo que el enunciado dice, es siempre lo mismo" –El texto pertenece al §11–). Y en p. 45 subraya en rojo y azul alternado: "was die Aussage kundgibt, mit dem, was sie besagt, zu vermengen" ("esto es, entre lo que el enunciado notifica y lo que dice". –El texto pertenece al §11–). Y en lápiz azul: "[Was er besagt, ist nicht mein psychischer Act hypothetischen Voraussetzens, ob schon ich ihn natürlich vollzogen haben muß, um wahrhaftig sprechen zu können, wie ich es tuhe; vielmehr ist, während dieser subjektive Akt Kundgegeben ist, ein Objektives und Ideales zum Ausdruck gebracht nämlich die Hypotische mit ihrem begrifflichen Gehalt, die in mannigfachen möglichen Denkerlebnissen als dieselbe intentionale Einheit auftreten kann und die uns *in der objectiv-idealen Betrachtung, die alles Denken characterisiert*, mit Evidenz als Eine und Selbige gegenübersteht" ("Lo que dice no es mi acto psíquico de suposición hipotética, aun cuando naturalmente tengo que haber ejecutado dicho acto para poder hablar verídicamente, como lo hago. Pero mientras este acto subjetivo es notificado, queda expresado algo objetivo e ideal a saber, la hipótesis con su contenido conceptual que puede ofrecerse como la misma unidad intencional en múltiples posibles vivencias mentales y que puede enfrontárselos con evidencia como uno y lo mismo en la consideración objetivo-ideal, que caracteriza todo pensamiento". –El texto pertenece al §11–).]

[52] [al margen]

[53] [al margen]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

tiro es un caballo": los objetos son distintos. "Uno" tiene siempre la misma significación e innumerables referencias subjetivas posibles.

/48/[54]. Solo en los nombres propios, sea de objetos individuales o generales, ocurre que la pluralidad de objetos es sólo posible suponiendo pluralidad de significaciones. Así: Sócrates solo en diverso sentido se refiere a diversos objetos. Distinguimos entre nombres *equívocos* (de varia "significación") y multiválidos (vielwertige), es decir, vielumfangenden, universellen.

Significación y referencia objetiva[55]. Contra lo que por lo anterior pudiera parecer no son estas "dos caras o lados" de la expresión sino que una intención –como veremos– puede ofrecer cumplimiento a varias significaciones y viceversa.

*56

/51/[57] – "Manifestación" "significación" y "objeto" son *esenciales* a toda /expresión/[58]. En toda se manifiesta algo, se dice algo y se nombra o designa algo. Y de estos tres algos se dice *equívocamente* que son *expresados*.

/52/[59]. Todo acto de significar es, por un lado, un acaecimiento subjetivo y además una significación: por tanto, tiene un contenido subjetivo (sentido o significación fenomenológica, descriptivo-psicológica, empírico-real) y un contenido objetivo (en sentido lógico, intencional, ideal). Dejando aquel a un lado, contenido en el segundo sentido puede significar:

1° Sentido intencional, sentido, significación pura y simplemente.

2° Sentido cumplidor

3° Objeto //

IV

Significación y sentido son lo mismo.

54. Carencia de significado o falta de sentido puede entenderse:

1° Expresión sin sentido, es decir, no expresión. Ej[emplo]: abracadabra, verde es ó. Este es el verdadero sentido.

2° Expresiones cuyos objetos no existen. Ej[emplo]: monte de oro. Esto sería más bien "gegenstands losigkeit".

3° Expresiones cuya significación es contradictoria. Ej[emplo] cuadrado redondo. Proceden de confundir 1° con la "imposibilidad a

[54] [al margen]

[55] [al margen]

[56] [asterisco de Ortega]

[57] [al margen]

[58] [superpuesto]; significación [tachado].

[59] [al margen]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

priori de un sentido cumplidor", la significación intencional con la cumplidora.

4° Un paso más que lo anterior. Insignificante es la expresión cuya intención no se cumple, cuando[60] su comprensión no va acompañada de "illustrirenden Bildern".

63. *La comprensión se verifica directamente en el acto significante sin necesidad de actos cumplidores.*

No se niega la posibilidad de actualización continua sino que de hecho no se verifica por ej[emplo]: cuando oímos las palabras *cultura, ciencia, arte, cálculo diferencial.* –

66. "la significación yace en el carácter significante del acto que es muy distinto según que[61] dirijamos nuestro interés al signo sensible o al objeto por *medio* del signo sensible representado (perro imaginado por representaciones fantásticas"; nótese el cambio de sentido según la dirección de mi acto en la frase "interpretación de la historia de España" (palabra, ciencia y realidad).

76 – Tampoco es la significación de la expresión una "interpretación" del signo -sino que esta es una significación o *Auffassung* primaria sobre la cual se *funda* la definitiva – véase el autor –.

Vacilación de las significaciones

En realidad, *vacilación del significar* (acto psíquico).

92. *La lógica pura como ciencia de significaciones //*

V

97 –. *El contenido de la inmediatez expresiva en sentido psicológico y su contenido en sentido de la significación unitaria.*

Cópiese pag. 97-98[62]–

[60] no [tachado]

[61] fijemos [tachado]

[62] [Las páginas 97-98 a las que hace mención Ortega corresponden al §30: "Der Inhalt des ausdrückenden Erlebnisses im psychologischen Sinne und sein Inhalt im Sinne der einheitlichen Bedeutung" ("El contenido de la vivencia expresiva en el sentido psicológico y su contenido en el sentido de la significación unitaria" del Capítulo IV: "El contenido fenomenológico e ideal de las vivencias de significación") de Edmund Husserl: *Logische Untersuchungen*. Ed. cit. de 1901, p. 97. Ortega señala la página 97 con cruz y llave sin cerrar al margen en lápiz rojo, y subraya el siguiente párrafo: "Das Wesen der Bedeutung sehen wir nicht im bedeutungverleihenden Erlebnis, sondern in seinem <Inhalt>, der eine identische intentionale Einheit darstellt gegenüber der verstreuten Mannigfaltigkeit wirklicher oder möglicher Erlebnisse von Sprechenden un Denkenden" ("La esencia de la significación no la vemos, pues, en la vivencia que da significación, sino en el <contenido> de ésta, contenido que representa una unidad intencional idéntica, frente a la dispersa multiplicidad de las vivencias reales o posibles del que habla y del que piensa").

99. *El carácter actual del significar y la significación idealmente –una–* Reléase. –

Diferencia entre "significación" y "concepto" en sentido este de species u objeto general – Importante.

En el acto de significar no somos conscientes de la significación.

II

La ideal unidad de la especie y las modernas teorías de la abstracción.

I. Los objetos generales y la conciencia de lo general.

116. Para Spencer no hay identidad del atributo: sólo puede hablarse de atributos completamente iguales. Lo humano en cada hombre es un atributo distinto.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882